

Proyectar las finanzas futuras es una etapa fundamental dentro de la gestión financiera que permite anticipar y planificar el desempeño económico de un proyecto o empresa en el mediano y largo plazo. En el contexto de la implementación de la realidad aumentada para el aprendizaje de los alumnos de Ingeniería en Logística del ITSOEH, esta proyección financiera se vuelve especialmente importante para asegurar la viabilidad, sostenibilidad y crecimiento del proyecto.

Este proceso comienza con la estimación de los ingresos que se esperan generar, lo cual puede incluir fondos provenientes de presupuestos institucionales, subvenciones educativas, alianzas con empresas, o incluso modelos de monetización directa si se opta por licenciar o vender el producto a otras instituciones educativas. Es crucial realizar una evaluación realista y fundamentada, basada en estudios de mercado, demanda proyectada y análisis de la competencia, para evitar sobreestimaciones que puedan poner en riesgo la estabilidad financiera.

Por otro lado, se deben prever los gastos relacionados con el desarrollo, implementación y mantenimiento de la tecnología de realidad aumentada. Estos incluyen costos de adquisición de hardware y software, remuneraciones al equipo de desarrollo y capacitación, costos administrativos, gastos en marketing y difusión, así como la inversión en actualizaciones y soporte técnico continuo. Además, es necesario contemplar gastos indirectos o imprevistos que puedan surgir durante la operación del proyecto.

La planificación también debe incorporar las inversiones futuras planificadas, como la expansión a otros cursos, la incorporación de nuevas funcionalidades o mejoras tecnológicas, y la capacitación continua de profesores y alumnos para mantener la efectividad del aprendizaje con realidad aumentada.

Para realizar estas proyecciones, se utilizan diversas herramientas financieras como el presupuesto detallado, los estados financieros proyectados (balance general, estado de resultados y flujo de efectivo), y el análisis de sensibilidad, que ayuda a entender cómo cambios en variables clave (como costos o ingresos) pueden afectar la salud financiera del proyecto.

Esta planificación financiera anticipada no solo facilita la toma de decisiones estratégicas — como cuándo invertir, cómo asignar recursos o cuándo buscar financiamiento adicional — sino que también contribuye a generar confianza entre los stakeholders, incluyendo autoridades educativas, inversores y usuarios finales.